Resumen

Los logros en términos objetivos de las políticas públicas para el combate a la pobreza y el bienestar de la población, pueden no corresponder con la percepción de la población. El constante rechazo e inconformidad de dichos logros puede ser entendido si aceptamos que las percepciones de los beneficiarios pueden ser distintas de las que los elaboran.

Por lo general los realizadores de programas para mejorar el bienestar de la población, asumen que ellos saben que es mejor para los beneficiarios. Incluso se resisten a preguntar cuáles son sus conceptos de bienestar y pobreza. Del mismo modo, para la elaboración y análisis se realiza el supuesto de que las personas son agentes económicos, este supuesto tan fuerte puede llevar a conclusiones equivocadas y por lo tanto, a políticas de alivio a la pobreza que no son reflejadas sobre el bienestar percibido de las personas.

Para entender mejor las percepciones de las personas y así poder incorporarlas dentro del estudio de la pobreza y el bienestar, se realiza un estudio sobre una población en estado de pobreza según definiciones oficiales. Se estiman 4 modelos para descubrir y analizar las variables que tienen impacto sobre el concepto de justicia social, la preferencia a la redistribución de ricos a pobres, y la satisfacción económica como con la vida en general.

Se encuentra que las decisiones de las personas son resultado de un análisis subjetivo de costo-beneficio, que además toma en cuenta expectativas de movilidad futuras, como percepciones de movilidad pasadas. A pesar de no contar con una variable

objetiva del ingreso, el ingreso subjetivo surge como una alternativa muy significativa para explicar las decisiones, así como la el bienestar percibido de las personas.

Palabras Clave: Pobreza, bienestar subjetivo, políticas públicas, desarrollo económico, felicidad